

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUÑA

Barcelona, domingo, 8 de enero de 1939



PORAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Año IX - Época IV - Número 2091

FE EN PUEBLO

ESTIMULOS PARA UNA MOVILIZACION GENERAL

Las Organizaciones que integran el Frente Popular antifascista, se han dado de lleno a la tarea, cada cual dentro de su radio de influencia, de cumplir la gran labor de movilización general que significa la presentación de las nuevas quintas convocadas y el reclutamiento y organización de los voluntarios que han sido llamados por el mismo Frente Popular, al objeto de constituir las reservas necesarias para efectuar oportunos y desahogados relevos de los combatientes que en los diferentes frentes luchan heroicamente por liberar a España de invasores y de tiranos.

En una guerra como la nuestra, guerra de un Pueblo que defiende su vida, su libertad y su porvenir, contra una coalición de fuerzas reaccionarias de toda Europa, es el entusiasmo popular, la voluntad combativa, el espíritu de movilización y de sacrificio colectivo — sacrificio para vencer y ser libres — lo que representa la fuerza de mayor magnitud, el conjunto de "imponderables", que desbaratarán cálculos de los técnicos enemigos y hallan una salida feliz en las situaciones más difíciles.

Tiene, pues, un extraordinario valor, una importancia capital, estimular nuestros factores vitales, decisivos para nosotros, en la resistencia y el contrataque. Es de lamentar que esta gran verdad, abonada por una experiencia de treinta meses de guerra, no sea reconocida en todas las circunstancias, como debiera. Ahora, nadie puede ni debe desconocerlas. La movilización general que requería la intensificación del esfuerzo indispensable para asestar un golpe mortal al enemigo, obliga a tener en cuenta en primer término aquellos factores, asignando al estímulo de las fuerzas populares, todas las garantías y todas las condiciones precisas para asegurar su máximo rendimiento.

Se ha pedido, se ha exigido en diversos tonos al proletariado, el abandono o la postergación de determinadas conquistas, en aras a las exigencias de la guerra. Los trabajadores no han negado en este sentido, ni en ningún otro, los más duros sacrificios. No es mucho pedir que del mismo modo se abandonen las preocupaciones de orden político o del orden que sea, que no concuerden con las mismas perennizadas exigencias de la guerra. El Pueblo, la masa proletaria, de cuyo seno han salido los más abnegados combatientes del Ejército Popular, está siempre dispuesto a cumplir un sobreesfuerzo, a dar a la causa común de la libertad de España, todos los elementos que sean precisos. Estos elementos existen, están en acción. Nuestro Pueblo siente la responsabilidad de la hora, con más intensidad que muchos de sus dirigentes. He ahí la base más firme de nuestra confianza en el porvenir inmediato. Pero es menester que el mismo sentido de responsabilidad inspire la acción de todos aquellos que detentan en este momento funciones de dirección y de mando, de la índole que sean. Que se estimulen, con medidas adecuadas, al esfuerzo popular. Que la movilización general, a través de las convocatorias del Gobierno y de los llamamientos al voluntariado, sean respaldadas en sólidas garantías, en una política general inspirada únicamente en la guerra, en el supremo interés de la liberación de España. De esta manera serán llenadas, gracias al vigoroso impulso del Pueblo, todas las necesidades de la lucha, y el enemigo sufrirá el golpe decisivo que lo aniquile.

OFENSIVA EN EXTREMADURA

Ayuda eficaz a los frentes de Cataluña

Soldados de la España ultrajada, de la España libre, de la España antifascista, han iniciado y llevan adelante, con impetuoso brio, una brillante ofensiva en tierras extremeñas. A la ofensiva flociosa en tierras catalanas, respondemos con la tenaz y heroica resistencia de nuestros frentes en Cataluña y con ese arranque maravilloso de Extremadura, que pone en peligro las comunicaciones flociosas entre Andalucía y el Norte invadido y retorna a nuestra hegemonía centenares de kilómetros de territorio detenido por el invasor.

Saludemos emocionados a esos valientes que en el lado opuesto de la Península defienden, con la audacia y el valor de su incomparable gesta, no sólo aquellas latitudes, sino estas otras de las provincias catalanas y la libertad e independencia del solar español. Porque la ofensiva verdaderamente arrrolladora de Extremadura, ha puesto en movimiento al Estado Mayor flocioso.

Patente está allí y aquí el tributo glorioso que la C. N. T. está dando a la causa de la liberación de España. Hombres de la famosa División Durruti han librado las encarnadas batallas del Montejo y hombres de la gemela División Ascaso, luchan como leones y reconquistan pueblos en las hondonadas de las sierras extremeñas.

Fundidos con los héroes anónimos del antifascismo popular que forma hoy el potente Ejército del Pueblo, los militantes confederados rivalizan en el sacrificio y en el honor de verter su sangre en defensa de sus libertades.

De todos esos sacrificios se ha de nutrir la victoria y con ellos hemos de forjar el porvenir de la España libre. ¡Adelante, pues, los bravos adalides que desde las lejanías extremeñas ayudan con tanta eficacia a la gesta de los frentes catalanes!

PARTE DE GUERRA

Sigue el victorioso avance del Ejército Popular en Extremadura, habiéndose reconquistado fuenteove una y numerosas posiciones en una extensión de 600 kilómetros cuadrados

En Cataluña se resiste heroicamente sin ceder terreno, causando enormes bajas a los invasores

Ministerio de Defensa Nacional

FRENTE DE EXTREMADURA

— Continúa victoriamente el avance de los soldados españoles que, durante la jornada de hoy, han cruzado el río Zújar, conquistando el pueblo de Perelada de Zanzeja y prosiguiendo su progresión hacia Monterrubio de la Serena. En la margen derecha del río se ha conquistado el pueblo de Cuenca, situado en las proximidades de Granja de Torre Hermosa. También han sido brillantemente conquistados por nuestras fuerzas, vértice La Grana, Ioma de Navarraguilla, cota 698, Casa de la Sal, Espartillo, Casa de la Membrilla, Sierra Navarra, Sierra Majano, Cerro Mirón, Sierra de Toro, Cerro Majanit, Cerro Gorde, Sierra de las Cuevas, Castillo del Ducado, Sierra del Ducado, cotas 686, 599 y 541, Cerro del Encinadero, vértice Caleras y el pueblo de Fuentevieja. El avance continúa a la hora de redactar este parte, habiendo rechazado fácilmente nuestras tropas algunos contraataques enemigos.

La extensión del terreno invadido conquistado por las fuerzas españolas en estas tres jornadas, excede de los 600 kilómetros cuadrados, siendo extraordinaria la cantidad de prisioneros y material de todas clases recogidos, a cuya clasificación se procede, entre las que figuran dos importantes pueblos, con munición de todas clases.

FRENTE DEL ESTE. — En el sector de Cubellis los soldados españoles resisten heroicamente continuados y costosísimos ataques de las fuerzas al servicio de la invasión. El vértice Masbell fué tres veces ocupado por el enemigo y otras tantas recuperado en inmediatos y



briosos contraataques, capturándose prisioneros y recogiéndose junto con material de guerra una gran bandera monárquica que el enemigo había colocado en dicha posición.

En los sectores de Vinaixa y Vilosell, la lucha es violentísima, conteniéndose nuestras tropas a los invasores, que sufren enorme número de bajas, a pesar del apoyo de toda clase de medios materiales.

Nuestra aviación bombardeó y ametralló con gran eficacia con centrales enemigas.

DEMÁS FRENTE. — Sin noticias de interés.

AVIACION

En la tarde de ayer la aviación extranjera bombardeó Gan — Febus.

El señor Daladier ha regresado de su viaje a Córcega y Túnez

Ha sido entusiásticamente recibido en Tolón

SE RETRASO LA LLEGADA POR CAUSA DEL MAL TIEMPO

Toledo, 7. — La llegada del crucero "Foch" se ha visto retrasada a consecuencia del fuerte temporal reinante en el Mediterráneo. Su llegada, que en principio estaba prevista para las nueve y media o las diez de la mañana, se vió retrasada en más de una hora.

El señor Daladier ha llegado a este puerto a las 11 de la mañana. Inmediatamente después ha partido en automóvil para Orange.

El "Foch" ha emergido de la bruma a las 10.15. Todas las autoridades civiles y militares se hallaban en el muelle esperando la llegada del señor Daladier. A las 10.50, el señor Daladier bajó del crucero en que ha efectuado el viaje, mientras era disparada una salva de 19 cañones. A las 11 se desembarcó de la lancha el presidente del Consejo.

El señor Daladier ha saludado a la bandera de la compañía de Marina que le ha rendido honores, mientras la banda de música interpretaba "La Marseillaise". Despues ha pasado revista a las tropas formadas en el muelle, y ha subido, al automóvil que le esperaba. En el momento de partir el coche, los obreros del Arsenal y el gran gentío que esperaba al presidente del Consejo, le han ovacionado, entusiasticamente. El señor Daladier, ha atravesado la ciudad en medio de constante aclamación de la multitud extendida por las calles. — Fabra.

LLEGADA A ORANGE

Orange, 7. — A las dos menos cuarto de la tarde ha llegado el señor Daladier, procedente de Toledo. El jefe del Gobierno realizó el viaje en automóvil.

A su llegada el señor Daladier ha sido acogido triunfalmente. Lo esperaban el alcalde, los consejeros municipales, el general de la región, parlamentarios, etc. Un destacamento militar ha rendido los honores de ordenanza.

Seguidamente el señor Daladier se ha encaminado al monumento conmemorativo de los muertos en la Gran Guerra, pasando por las avenidas más céntricas. —

Lo que el fascismo busca en África

La amenaza que se cierne sobre el imperio colonial beige

Tanto si el fascismo pretende, con sus exigencias coloniales, buscar salida a su exceso de población y de producción industrial, y obtener las materias primas precisas para alimentarlos, como si su verdadero objetivo es una rápida consecución de la hegemonía mundial, hemos visto en anteriores artículos que, ni las actuales colonias italianas, ni la devolución a Alemania de las que fueron suyas, resuelven, definitivamente, nada. Para coronar aquellos fines de modo efectivo, el fascismo, ciertamente, ha de orientar en otro sentido el problema, que sin la destrucción del Imperio británico o, al menos, del francés, tras el dominio de España, no tiene solución satisfactoria para las apetencias totalitarias. Si la cuestión quedara circunscrita al mantenimiento del actual Imperio italiano y a la restauración del que perteneció Alemania, ninguna de las finalidades señaladas — y no puede haber otras —, sería conseguida por el fascismo. Ni siquiera esa copia de Colóns de la colonización del exceso de habitantes, imposible en lo que al África respecta, para los europeos, como no sea en los territorios mediterráneos y australes, hoy en posesión de Inglaterra y Francia.

La cosa es tan clara, que resulta absolutamente incomprensible la actitud francoinglesa, si bien Francia aun pudo temer la sombra de disciplina — mientras la necesidad no le apresase ya en extremo, como ahora — de que si la aguda inglesa le resultase algo difícil, por decirlo así, hacer frente a Berlín y Roma. Mas en cuanto a la Gran Bretaña, no menos amenazada en el fondo, y actual usufructuaria principal de la hegemonía ambicionada por el fascismo, su posición sólo podría ser entendida si el destino último de Chamberlain y su compañía fuese entenderse "pacíficamente" con Mussolini y Hitler, para proceder a una redistribución colonial, articulando dos o tres sistemas imperiales básicos, distintos, en gran parte, de los actuales. África podría suministrar los materiales para semejante faena, con la que, desde luego, solo se conseguiría alejar al fascismo en su carrera, en cuya meta — quisiere o no — están inscritos los nombres de Francia y de Inglaterra. «Cómo?» Anteriormente analizamos, sumariamente, el valor estratégico y económico de la enorme posición del Continente negro — más de sus dos tercios partes — actualmente sometidos a vasallaje francoingles. Sin embargo, fuera de quedan todavía territorios de una gran riqueza y de una excepcional posición para ulteriores planes hegemónicos. Viamos brevemente.

En primer término, queda esa magnífica posesión que es el Congo belga, de la que se ha dicho — atendiendo a su situación central y sus ingentes riquezas — que es la almenara del colosal fruto africano. La gran creación colonial de Leopoldo II de Bélgica, con sus 2.400.000 kilómetros cuadrados de extensión y sus 14.000.000 de habitantes, constituye la mayor y más homogénea de todas las colonias africanas, con una Economía sólidamente asentada sobre un suelo aburrido, en grandes extensiones, y un subsuelo de fabulosas riquezas, hábilmente explotado y puesto en valor por una colonización inteligente desde el punto de vista utilitario, típico del Capitalismo, aunque, como siempre, estigmatizada por rasgos de inhumanidad feroz.

Espléndidamente equipado, sobre todo en cuanto a comunicaciones, el Congo cuenta con provincias tan prósperas agrícola y forestalmente, como las de Leopoldville, la de Lusambo, con su gran cuenca diamantífera; hermosas plantaciones e inmensas reservas forestales, generosas en madera, aceite, etc.; la de Stanleyville, la perla del territorio, con el oro de Moto y Kilo, abundante asimismo en marfil y en productos de su suelo excepcionales; las de Béatriceville, la del fantástico Katanga, con sus minas de cobre y radio; las de mayor rendimiento del Mundo, provincias todas de inmensa extensión, como grandes Estados europeos, redondeadas, después de la guerra del 14, con el pequeño territorio de Ruanda y Urumbi — del antiguo Reino alemán —, no menos rico, como lo prueba su densidad de población, que llega a la cifra, inusitada en África, de más de 65 habitantes por kilómetro cuadrado.

En un pleno inferior al de la perla negra congoleña, queda todavía el Imperio colonial portugués, que aunque hoy sólo constituye los despojos de su pasado, todavía resulta, por lo que respecta a su parte africana, bastante más substancial — económica y estratégicamente — que el actual Imperio italiano y que el anterior detentado por Alemania. Mas de nuevo oicaremos otro día, cerrando estas notas sobre los posibles verdaderos objetivos que el fascismo persigue en África.

COMO LUCHAN Y MUEREN NUESTROS HOMBRES

A MARTIN GENTAL

La Naturaleza facilitó los medios para tu desarrollo, que tú cuidaste de ampliar, rodeándote de compañeros que, hijos del Mundo como tú, te hicieron sentir la necesidad de lucha contra toda opresión humana, y en la tarea has dado lo tuyo, como lo dan siempre los hombres de tus ideas que las sienten y las practican sin reservas.

Muy seco fué el estampido del obús que terminó contigo, compañero Gental, pero el humo que esparció al aire — como desafío a tu muerte — el salvavidas de la fiera que quiere estrangularnos, al estallar sobre tu cuerpo, fué negro primero y rojo después, demostrándonos el fenómeno de la trilita alemana el daño que había hecho, y declarando al mismo tiempo, que la venganza a tu muerte no puede ser más que con sangre.

La Brigada que yo mando, y de la que tú fuiste un excelente comisario, te promete no cejar en la lucha hasta que, desde la tumba donde reposas nos digas:

¡Bastante!!

Belmonte

La solución del problema mediterráneo, no se encuentra en África, sino en España

LA MODIFICACION DE LA LEY DE NEUTRALIDAD NORTEAMERICANA

Washington, 7. — La forma como la Administración piensa entablar el debate parlamentario para la modificación o derogación de la ley de "neutralidad" está siendo objeto de vivas discusiones no solo en los círculos políticos de Washington, sino también en todos los círculos que se interesan en los asuntos internacionales. Se considera, en efecto, que la principal idea de la nueva política extranjera definida por el señor Roosevelt, en su reciente mensaje dirigido al Congreso, consiste en una revisión de la legislación restrictiva existente, y sobre todo se entiende la lucha.

Los objetivos que se propone la Administración, son los siguientes:

1. La facultad de hacer distinción entre agresor y agredido.

2. El agresor debe poder ser pisado en estadio de "ostracismo".

3. Implicar el embargo sobre las armas y municiones.

4. Unas condiciones económicas y financieras de una manera general.

5. Una modificación de la ley de neutralidad.

6. La modificación de la ley de neutralidad.

7. La modificación de la ley de neutralidad.

8. La modificación de la ley de neutralidad.

9. La modificación de la ley de neutralidad.

10. La modificación de la ley de neutralidad.

11. La modificación de la ley de neutralidad.

12. La modificación de la ley de neutralidad.

13. La modificación de la ley de neutralidad.

14. La modificación de la ley de neutralidad.

15. La modificación de la ley de neutralidad.

16. La modificación de la ley de neutralidad.

17. La modificación de la ley de neutralidad.

18. La modificación de la ley de neutralidad.

19. La modificación de la ley de neutralidad.

20. La modificación de la ley de neutralidad.

21. La modificación de la ley de neutralidad.

22. La modificación de la ley de neutralidad.

23. La modificación de la ley de neutralidad.

24. La modificación de la ley de neutralidad.

25. La modificación de la ley de neutralidad.

26. La modificación de la ley de neutralidad.

27. La modificación de la ley de neutralidad.

28. La modificación de la ley de neutralidad.

29. La modificación de la ley de neutralidad.

30. La modificación de la ley de neutralidad.

31. La modificación de la ley de neutralidad.

32. La modificación de la ley de neutralidad.

33. La modificación de la ley de neutralidad.

34. La modificación de la ley de neutralidad.

35. La modificación de la ley de neutralidad.

36. La modificación de la ley de neutralidad.

37. La modificación de la ley de neutralidad.

38. La modificación de la ley de neutralidad.

39. La modificación de la ley de neutralidad.

40. La modificación de la ley de neutralidad.

41. La modificación de la ley de neutralidad.

42. La modificación de la ley de neutralidad.

43. La modificación de la ley de neutralidad.

44. La modificación de la ley de neutralidad.

45. La modificación de la ley de neutralidad.

46. La modificación de la ley de neutralidad.

47. La modificación de la ley de neutralidad.

48. La modificación de la ley de neutralidad.

49. La modificación de la ley de neutralidad.

50. La modificación de la ley de neutralidad.

51. La modificación de la ley de neutralidad.

52. La modificación de la ley de neutralidad.

53. La modificación de la ley de neutralidad.

54. La modificación de la ley de neutralidad.

55. La modificación de la ley de neutralidad.

56. La modificación de la ley de neutralidad.

57. La modificación de la ley de neutralidad.

58. La modificación de la ley de neutralidad.

59. La modificación de la ley de neutralidad.

60. La modificación de la ley de neutralidad.

61. La modificación de la ley de neutralidad.

62. La modificación de la ley de neutralidad.

63. La modificación de la ley de neutralidad.

64. La modificación de la ley de neutralidad.

65. La modificación de la ley de neutralidad.

66. La modificación de la ley de neutralidad.

67. La modificación de la ley de neutralidad.

68. La modificación de la ley de neutralidad.

69. La modificación de la ley de neutralidad.

70. La modificación de la ley de neutralidad.

71. La modificación de la ley de neutralidad.

72. La modificación de la ley de neutralidad.

73. La modificación de la ley de neutralidad.

74. La modificación de la ley de neutralidad.

75. La modificación de la ley de neutralidad.

76. La modificación de la ley de neutralidad.

77. La modificación de la ley de neutralidad.

78. La modificación de la ley de neutralidad.

79. La modificación de la ley de neutralidad.

80. La modificación de la ley de neutralidad.

81. La modificación de la ley de neutralidad.

82. La modificación de la ley de neutralidad.

83. La modificación de la ley de neutralidad.

84. La modificación de la ley de neutralidad.

85. La modificación de la ley de neutralidad.

86. La modificación de la ley de neutralidad.

87. La modificación de la ley de neutralidad.

88. La modificación de la ley de neutralidad.

89. La modificación de la ley de neutralidad.

90. La modificación de la ley de neutralidad.

91. La modificación de la ley de neutralidad.

92. La modificación de la ley de neutralidad.

93. La modificación de la ley de neutralidad.

94. La modificación de la ley de neutralidad.

95. La modificación de la ley de neutralidad.

96. La modificación de la ley de neutralidad.

97. La modificación de la ley de neutralidad.

98. La modificación de la ley de neutralidad.

99. La modificación de la ley de neutralidad.

100. La modificación de la ley de neutralidad.

101. La modificación de la ley de neutralidad.

102. La modificación de la ley de neutralidad.

103. La modificación de la ley de neutralidad.

104. La modificación de la ley de neutralidad.

105. La modificación de la ley de neutralidad.

106. La modificación de la ley de neutralidad.

107. La modificación de la ley de neutralidad.

108. La modificación de la ley de neutralidad.

109. La modificación de la ley de neutralidad.

110. La modificación de la ley de neutralidad.

111. La modificación de la ley de neutralidad.

112. La modificación de la ley de neutralidad.

113. La modificación de la ley de neutralidad.

114. La modificación de la ley de neutralidad.

115. La modificación de la ley de neutralidad.

116. La modificación de la ley de neutralidad.

117. La modificación de la ley de neutralidad.

118. La modificación de la ley de neutralidad.

119. La modificación de la ley de neutralidad.

120. La modificación de la ley de neutralidad.

121. La modificación de la ley de neutralidad.

122. La modificación de la ley de neutralidad.

123. La modificación de la ley de neutralidad.

124. La modificación de la ley de neutralidad.

125. La modificación de la ley de neutralidad.

126. La modificación de la ley de neutralidad.

127. La modificación de la ley de neutralidad.

128. La modificación de la ley de neutralidad.

129. La modificación de la ley de neutralidad.

130. La modificación de la ley de neutralidad.

131. La modificación de la ley de neutralidad.

132. La modificación de la ley de neutralidad.

133. La modificación de la ley de neutralidad.

134. La modificación de la ley de neutralidad.

135. La modificación de la ley de neutralidad.

136. La modificación de la ley de neutralidad.

137. La modificación de la ley de neutralidad.

138. La modificación de la ley de neutralidad.

139. La modificación de la ley de neutralidad.

140. La modificación de la ley de neutralidad.

141. La modificación de la ley de neutralidad.

142. La modificación de la ley de neutralidad.

143. La modificación de la ley de neutralidad.

144. La modificación de la ley de neutralidad.

145. La modificación de la ley de neutralidad.

146. La modificación de la ley de neutralidad.

147. La modificación de la ley de neutralidad.

148. La modificación de la ley de neutralidad.

149. La modificación de la ley de neutralidad.

150. La modificación de la ley de neutralidad.

151. La modificación de la ley de neutralidad.

152. La modificación de la ley de neutralidad.

153. La modificación de la ley de neutralidad.

154. La modificación de la ley de neutralidad.

155. La modificación de la ley de neutralidad.

156. La modificación de la ley de neutralidad.

157. La modificación de la ley de neutralidad.

158. La modificación de la ley de neutralidad.

159. La modificación de la ley de neutralidad.

160. La modificación de la ley de neutralidad.

XXXIV aniversario de la muerte de Luisa Michel

El ejemplo de la gran libertaria, puede servirnos de estímulo en la lucha por la Libertad

Treinta y cuatro años cumplirán mañana de la muerte de Luisa Michel figura exenta del Anarquismo, martirizada sin cesar por el dolor de sus sentimientos y propicia siempre al sacrificio en aras del bien de la Humanidad desamparada.

Amigos y adversarios han pronunciado sobre Luisa Michel un juicio unánime de respeto y admiración. Su reciedumbre moral, su ausencia absoluta de todo egoísmo, han hecho de esta mujer un símbolo único de abnegación.

Nació en 1835, en los alrededores de Champigneulles. Aunque de origen muy humilde, las circunstancias quisieron que recibiera una educación esmerada y fue institutriz en Baigneux. Su amor a los desheredados la llevó a participar heroicamente en la lucha de la Comuna de París, en 1871, y después, en el destierro de Nueva Caledonia, afirmó su anarquismo como ideal de fraternidad y de amor. Sostuvo en su juventud una interesante correspondencia epistolar con Victor Hugo, dada a conocer íntegramente hace poco. En la Comuna, Luisa Michel combatió hasta el último instante en los lugares de más peligro contra los versalleses de Thiers. Sin embargo, no lograron hacerla prisionera. Pero en venganza, los asesinos de Versalles arrestaron a su madre, y Luisa para salvársela, se entregó voluntariamente a los verdugos. Su actitud ante el Consejo de guerra fué altiva como pocas. Mas no fué fusilada. La reacción, triunfante, se contentó con incluirla entre los deportados a Nueva Caledonia, donde se convirtió en el más firme protector de los demás desterrados y hasta de los indígenas. Los sufrimientos de los seis años que pasó Luisa Michel en el destierro no son para descritos. En 1879, una amnistía devolvió a Europa a los combatientes de la Comuna, y Luisa Michel continuó en Francia su apostolado, su acción nobilísima de defensa de los débiles contra los fuertes. En 1883, encarcelada de una bandera negra, mostró a los desocupados hambrientos el camino de las panaderías repletas, dando ella misma el ejemplo. Fué arrestada y condenada a seis años de reclinación y diez de vigilancia; pero en 1886 fué liberada. El mismo año volvió a ser condenada a cuatro meses de prisión por un discurso contra el Gobierno. En 1887, un fanático atentó contra su vida, a tiros de revólver. Pero las heridas no fueron graves, y Luisa pudo defender a su agresor contra la muchedumbre, que quería lincharlo, y más tarde lo defendió incluso ante los Tribunales...

La vida de esta mujer fué una llama viva de amor a la Humanidad, que se extinguió en Marsella el 9 de enero de 1905, dejando una estela luminosa con la trayectoria de su vida. Su recuerdo puede servirnos de estímulo en la lucha por la Libertad y el bien tan prodigamente practicado por Luisa Michel.



HÉROES

JOSÉ MARQUÉS



chachito de veintitrés años, que en mala hora nos hubo de abandonar.

J. F.

Presentantes de Francia en Barcelona

UN DISCURSO EN ESPAÑOL Y DOS DISCURSOS EN FRANCES

Ayer, al mediodía, el presidente del Parlamento de la República, obsequió con una comida en el Restaurante del Congreso, a los diputados y periodistas franceses que han venido a hacernos el honor de su visita en estos días críticos de nuestra lucha por la Libertad.

Al final del acto, el señor Martínez Barrío pronunció un discurso en español, dando a los ilustres viajeros las gracias por su visita y destacando las aspiraciones del Pueblo español en estos momentos.

"Habrá" —dijo el presidente de la

Breve, sencilla y ejemplar la vida de este malogrado compatriota. Confabó veinte años cuando partió con la Columna Tarragona para el frente del Sudeste. — "Por ideas!" — le preguntó en cierta ocasión.

— Por un sentimiento de libertad —me respondió—. Yo, en mi pueblo de Gascón, me sentí obligado a trabajar las tierras de mis padres. Excuso decirte que si no quisiera poseer, por esta razón, carnet sindical.

Agregado a la Columna Ortiz, sostuvo con esta unidad tres combates contra los fascistas que defendían a Balchit, pasando después al titulado Batallón de la Muerte por entender que desde aquí podría satisfacer cumplidamente sus ansias de luchador. Dijo que este batallón, fué destinado a la 120 Brigada Mixta, participando, seguidamente, en los hechos de armas de Santa Cruz, Monte Aljaizar, Quinto y Casa Basque. Combatió también, en diversas ocasiones, por la fuerza de Fuentes de Ebro.

Durante el repliegue del mes de marzo de 1938, perdió contacto con su unidad, ingressando accidentalmente en la 131 B. M. con la cual resistió el empuje del enemigo en el pueblo de La Portella (Lérida). Devuelto a la 120, participó con ella en la ofensiva propia de la cuenca de Trespuentes, quedando herido durante el ataque que nos facilitó el acceso al pueblo de San Román de Abeña. Poco tiempo después, ha luchado en el frente del Ebro, habiendo constado su nombre en la orden del día para ejemplo de los demás soldados.

En este componer que el célebre Marqués que, valido de un fusil ametrallador, lo derribó 300 hombres al enemigo en la Venta de los Pinos, quedó herido en la espalda.

El incidente de frontera entre Hungría y Checoslovaquia, no ha sido liquidado

Budapest, 7.— La Agencia Telegráfica Húngara, publica la siguiente información:

«Según las últimas noticias recibidas de Munkacs, la investigación abierta ayer tarde, ha permitido comprobar que el ataque contra Munkacs, fué efectuado únicamente por tropas checoslovacas, absteniéndose de hacer ningún comentario. En los medios de referencia se espera que el incidente podrá ser resuelto rápidamente y de una manera satisfactoria. —Fabra.

EN PARIS SE QUITA IMPORTANCIA AL ASUNTO

Paris, 7.— En los medios competentes de esta capital se declara que los incidentes ocurridos en Munkacs tienen una importancia relativa, ya que se trata de un caso particular. En general en los citados medios se presta muy poca atención al asunto. —Fabra.

PERO SE CONFIA RESOLVERLO RÁPIDAMENTE

Budapest, 7.— Segun informes que transmite la Agencia Radar, el asunto referente a los graves incidentes de Munkacs, es ahora co-

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUÑA

AIT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Barcelona, domingo, 8 de enero de 1939

Año IX - Epoca IV - Número 2091

EL FRENT PSICOLOGICO

Elevemos el tono de la unidad antifascista

por Germinal Esgleas

El fascismo no emplea únicamente la metralla para realizar sus propósitos de dominio sobre el Mundo. Sus alardes bélicos y sus intervenciones armadas efectivas, van precedidas o simultáneamente, muchas veces, de una obra de infiltración castigada, encaminada a minar los nidos vitales en que está concentrada la fuerza o resistencia del objetivo perseguido. El levantamiento de los generales traidores en España, tiene esos antecedentes. Sin la seguridad de apoyo y de concurso exterior, los militares y renegados españoles, sobornados por Italia y Alemania, a pesar de su mentalidad y de predisposición fascista, no se habrían atrevido contra el Pueblo español, no se habrían atrevido a rebellarlos contra la República.

La experiencia de la lucha en España es hasta elocuente para abrir los ojos a todos los países libres del Mundo, de todos los países de tradición liberal y democrática, aun dentro del marco de la sociedad capitalista. Norteamérica, en ese aspecto concreto de infiltración fascista, ha sabido ser previsora y reacciona con sabia prudencia, marcando una tónica inteligente a otras democracias vecinas.

En medio de la lucha cruenta que sostienen, España, la España digna de si misma, debe preservar suma atención a todos los frentes por donde ataca el enemigo. La España legal tiene una sólida base moral: el antifascismo; sentimiento, pensamiento y voluntad, que expresan un común anhelo de defensa, de lucha y de victorias ante el común enemigo. No es así en la zona española ocupada por los fascistas, socavada por hondas divisiones, constreñida por la violencia y por la fuerza coercitiva a dar la sensación externa de unidad. Y, precisamente, en la unidad moral voluntaria del antifascismo, es donde uno de los baluartes más firmes de nuestra resistencia, esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean las pruebas a nos que venimos sometidos en nuestra lucha, aun en medio de los embates más rudos de la misma, ha de ser cultivado con toda delicadeza. Hay una ruta luminosa que señala en España el 19 de julio de 1936. Es el orfe de un gran Pueblo que, sintiéndose tracionado, acumula todas sus energías, se agita y, celoso de su libertad y de su independencia, resultualmente se orienta con rumbo fijo y, junto a su voluntad libertadora, se afirma en la grandeza de sus creaciones democráticas y revolucionarias. La confianza mutua es la que hace surgir el milagro. Y a él contribuye el sacrificio de particularismos, de afanes de predominio. Esta unidad moral, más sólida y más inquebrantable cuanto más dura sean